

Esposos y Esposas

Edificando a tu cónyuge

I. Un matrimonio verdaderamente exitoso lo es según a la economía de Dios:

- A. La economía de Dios es que Él pueda crecer en nosotros para ser nuestra vida y todo para nosotros, de modo que podamos llegar a ser Su expresión tanto individual como especialmente corporativamente como iglesia (Ef. 3:10-11).
- B. Una relación matrimonial es un ambiente excelente para que obtengamos más del Señor en nuestra vida diaria.
- C. Si estamos cultivando nuestra relación matrimonial aprendiendo a negarnos a nosotros mismos y aplicando a Cristo, no sólo estaremos ganando al Señor, sino que también estaremos haciendo nuestra parte para traer a Cristo a nuestra familia y hacer que nuestro matrimonio sea un éxito.
- D. Esto hará que nuestra familia sea una bendición para la iglesia y el avance de la economía de Dios.

II. Un matrimonio exitoso no sucede por sí solo, debe ser cultivado:

- A. Muchos esposos y esposas nunca han pensado en su matrimonio en términos de éxito o fracaso, por lo cual son descuidados con su matrimonio y no se ejercitan para tener éxito.
- B. El resultado de esto es que su matrimonio esté lleno de problemas tanto para su familia como para la iglesia.
- C. Si queremos que nuestra familia sea una familia exitosa, debemos apreciarla como un trabajo y gastar tiempo en eso. Necesitamos hacer nuestro mejor esfuerzo para que funcione.

III. Las características de un matrimonio exitoso versus uno fracasado:

Exitoso

Fracasado

IV. Cuidando tu actitud hacia tu cónyuge:

- A. Debemos cerrar nuestros ojos a los defectos del otro:
 - 1. Cuando Dios une a dos personas como marido y mujer, Su intención es que haya sumisión y amor entre los dos.
 - 2. No tiene la intención de que se descubran las carencias, ni de que se corrijan el uno al otro.
 - 3. No hay necesidad de mirar las faltas y debilidades de los demás y tratar de cambiarlas,

estar motivado a intentar cambiar a la otra persona es básicamente incorrecto.

4. El amor, es la expresión de la vida de Dios, cubre los pecados (1 Cor. 13:7; 1 Ped. 4:8).
 5. Una de las formas en que Satanás nos ataca es mediante sus acusaciones (Ap. 12:10), no sólo ante Dios, sino que también en nuestro corazón.
 6. Acusar y condenar a nuestro cónyuge no les ayuda en nada; mas bien los derriba así como Satanás intenta derribarnos con sus acusaciones.
- B. Debemos aprender a estar dispuestos a ceder:
1. No importa cuán compatibles sean los caracteres de un esposo y una esposa, tarde o temprano descubrirán que hay muchas diferencias entre ellos.
 2. El significado de acomodarse el uno al otro es encontrarse a medio camino; en otras palabras, después que dos personas se casan, ambos deben cambiar al menos la mitad de todo lo que hacen.
 3. Acomodarse a los demás significa comprender con las limitaciones de la otra persona.
 4. Como cristianos debemos aprender a negarnos a nosotros mismos (Mateo 16:24); el negarnos a nosotros mismos nos hace una persona complaciente.
 5. Ésta es la disciplina que Dios nos da en la familia.
 6. Debemos aprender a dejar a un lado nuestros puntos de vista y aceptar los puntos de vista de los demás; no debemos convencer a los demás de que siempre acepten nuestros puntos de vista y hagan las cosas a nuestra manera.
- C. Debemos aprender a valorar las virtudes del otro:
1. Una vez casados, debemos aprender a descubrir y valorar, las virtudes, la bondad, y la belleza de nuestro cónyuge.
 2. Siempre que se presente la oportunidad, debemos reconocer públicamente las virtudes de nuestro cónyuge.
 3. La idea de que uno se ha casado con la persona equivocada ha destruido muchas familias.
 4. Hablar negativamente con nuestro cónyuge probablemente hará que se vuelvan como nosotros le hablamos.
 5. Que uno tenga una vida familiar feliz, o no, depende no sólo de cerrar los ojos ante las debilidades del otro, sino que también en descubrir las virtudes del otro y apreciarlas.

Just as I am

- 1 Just as I am, without one plea,
But that Thy blood was shed for me,
And that Thou bid'st me come to Thee,
O Lamb of God, I come! I come!
- 2 Just as I am, and waiting not
To rid my soul of one dark blot;
To Thee whose blood can cleanse each spot,
O Lamb of God, I come, I come!
- 3 Just as I am, though tossed about
With many a conflict, many a doubt;
Fightings within, and fears without,
O Lamb of God, I come, I come!
- 4 Just as I am, poor, wretched, blind;
Sight, riches, healing of the mind;
Yes, all I need, in Thee to find,
O Lamb of God, I come, I come!
- 5 Just as I am, Thou wilt receive,
Wilt welcome, pardon, cleanse, relieve;
Because Thy promise I believe,
O Lamb of God, I come, I come!
- 6 Just as I am, Thy love unknown
Has broken every barrier down;
Now, to be Thine, yea, Thine alone,
O Lamb of God, I come, I come!

Tal como soy, sin más decir

- 1 Tal como soy, sin más decir
Que en Tu sangre yo creí,
Ya que me invitas vengo así,
Cordero de Dios, vengó a Ti.
- 2 Tal como soy, sin demorar
Para quitarme mi maldad;
Mi ser Tu sangre limpiará,
Cordero de Dios, vengó a Ti.
- 3 Tal como soy, en confusión,
Conflicto, duda y tentación,
Aunque con luchas y temor,
Cordero de Dios, vengó a Ti.
- 4 Tal como soy, pobre infeliz,
Por mi carencia a Ti acudí,
Salud y gozo halló aquí,
Cordero de Dios, vengó a Ti.
- 5 Tal como soy, me aceptarás,
Dando el perdón, con vida y paz;
Pues Tu promesa yo creí,
Cordero de Dios, vengó a Ti.
- 6 Tal como soy, Tu gran amor
Ya mis barreras derribó;
Soy todo Tuyo, mi Señor,
Cordero de Dios, vengó a Ti.

Otras lecturas:

1. *Dedique tiempo a aprender a ser un esposo o una esposa de Mensajes para edificar a los creyentes nuevos, tomo 2, págs. 559-565*
2. Génesis 37:5-9 y Pie de Nota 5¹